

SILVESTRISMO

Cómo poner una red de libro



Por Antonio Hidalgo

Socio núm. 125 de la Sociedad Ornitológica Riojana “Siete Valles”

Logroño

CÓMO MONTAR UNA RED DE LIBRO.

Para montar una red de libro lo mejor es ofrecerse de ayudante a un cazador experimentado, pero si no se tiene esta posibilidad, habrá que buscar unas instrucciones en alguna parte. Mi intención es preparar unas instrucciones que puedan ser útiles para estos aficionados al Silvestrismo que no tienen otra opción, ya que yo mismo busqué en su día instrucciones detalladas en Internet y en algunos libros que hablaban de Silvestrismo y no las encontré.

Suponiendo que ya tenemos todo el material necesario y que disponemos de un lugar adecuado, ponemos todo el material a la vista y tendemos la cuerda de tirar hasta el lugar donde nos vamos a sentar a esperar. Esta cuerda en línea recta nos va a servir de guía para que la red quede bien alineada. Después, para calcular los puntos que debemos clavar al suelo ponemos tres palos alineados de la siguiente manera:

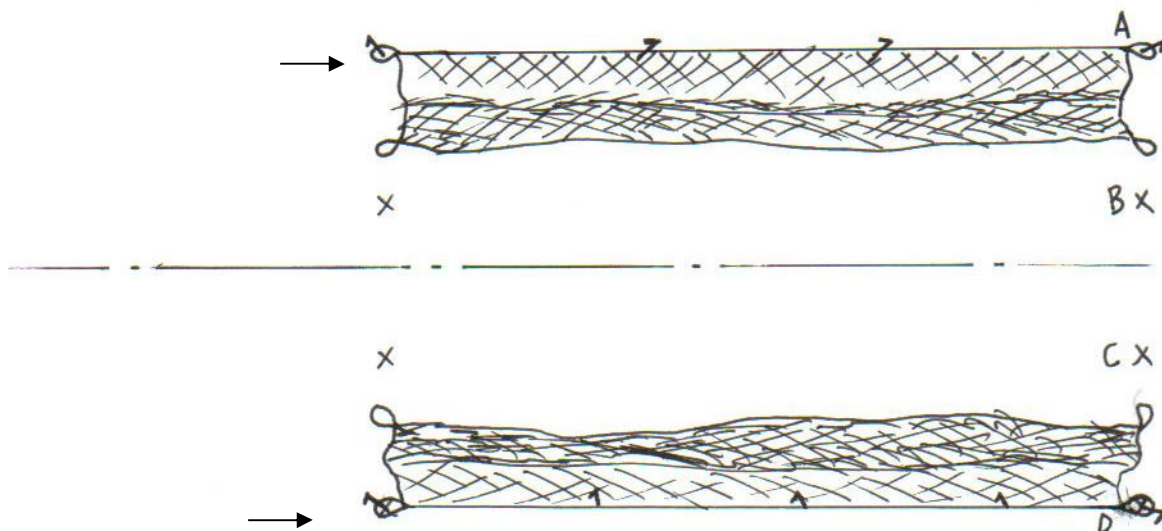


Con esta simple operación marcamos cuatro puntos importantes: A, B, C y D.

Los puntos A y D servirán para clavar las esquinas del fondo de la red, izquierda y derecha, respectivamente, y procedemos a clavarlas.

Los puntos B y C no los perdemos de vista, pues luego clavaremos allí los extremos de los palos que hacen de bisagra.

Paralelos a la cuerda de tiro tensamos ligeramente los lados externos de la red y clavamos la otra esquina a la distancia que dé la red, que serán los puntos A' y D'. Si la red es de 5 metros de larga, pues a unos 5 metros (centímetro arriba/centímetro abajo).



Ojo. A lo largo de los nervios externos se ponen dos o tres clavos de los más cortos, (que se ven en la figura) y que sirven para pegar la red al suelo y que no se escapen las capturas por los huecos del terreno.

La cuerda de tirar que teníamos de guía ya la podemos quitar, pues la engancharemos en el último paso a los palos de delante.

Ya tenemos las esquinas externas sujetas con los clavos y ahora hay que sujetar las internas, que son móviles, y que servirán para cerrar y abrir la red, así que cogemos los clavos y los pasamos por la gaza que lleva cada palo en un extremo y lo sujetamos al suelo en los puntos que antes habíamos marcado como B, C, B' y C'.

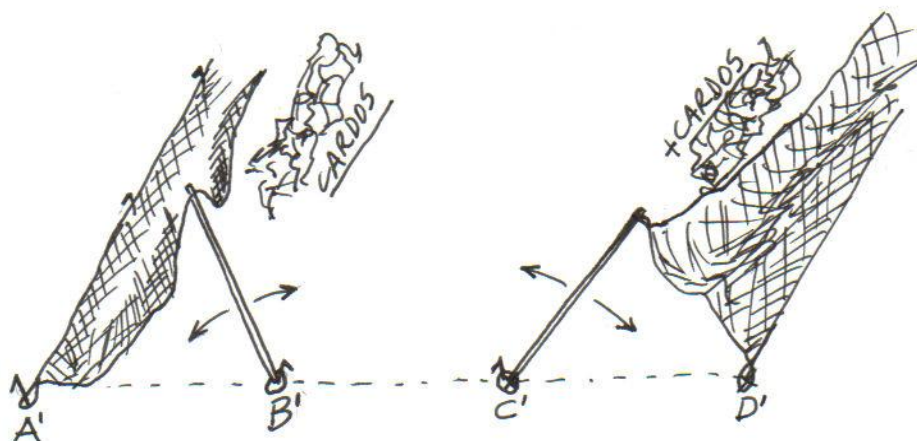
El otro extremo del palo llevará un rebaje para enganchar allí las esquinas internas de la red, los tensores y el tirador, todo ello representado en la siguiente figura:



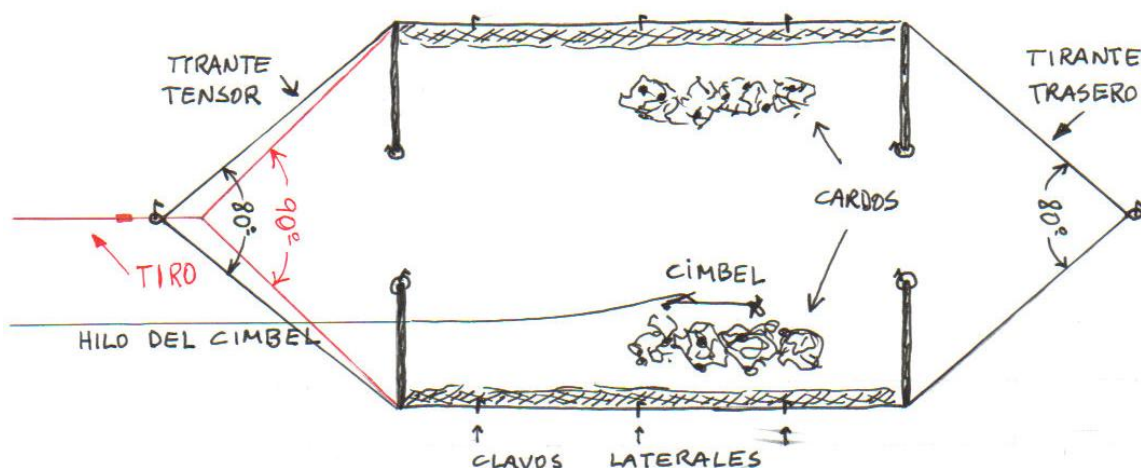
Los nudos que se suelen hacer con las gazas que lleva la red son éstos que se ven en la siguiente foto, pues se ponen y se quitan fácilmente.



A continuación puede verse la parte delantera de la red con los palos sujetos, y las esquinas traseras se hacen igual. Ahora faltan los tensores y el tirador.



Aquí está la red vista desde arriba.



Aunque no puede apreciarse en el dibujo, el hilo del cimbel va por debajo de todos los demás para que no se mueva al cerrarse la red.

Los ángulos indicados son orientativos, pues cada uno puede ponerlos a su gusto si ve que le van mejor más abiertos o más cerrados.

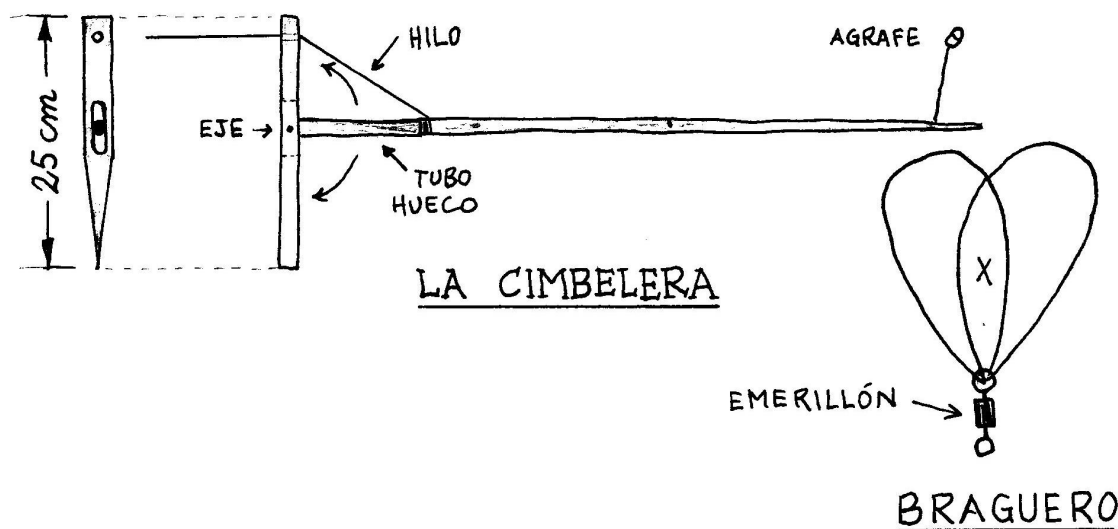
Al colocar el tirante tensor puede que se tuerzan un poco los palos porque se da de sí la red, pero hay que procurar que la inclinación que cojan sea igual en los pares delanteros y traseros. Si es necesario, corregir el clavo del tirante trasero.

También es conveniente poner uno o dos quitavueltas a la cuerda de tiro, pues tiende a enroscarse a un lado al recogerla y/o extenderla, y sobretodo que no sea una cuerda demasiado elástica. Cuanto más rígida, mejor.

Los cardos hay quien los sujeta con unas piedras, pero lo mejor es hincarlos en el suelo con ayuda de un clavo gordo. Primero se hacen los agujeros y luego se meten los cardos y se sujetan como se pueda.

COLOCACIÓN DEL CIMBEL

Para colocar el cimbel como se aprecia en la vista desde arriba de la red, hacen falta unos pequeños artilugios como son la cimbelera y el braguero; a continuación vemos un dibujo de ambos. Las medidas son aproximadas.



Estos dibujos son orientativos, pues hay cimbeleras y bragueros de formas diferentes, así que luego pondremos el que tengamos disponible.

La cimbelera suele ser metálica (menos el palo que se inserta en el tubo) para poder clavar en el suelo con el martillo. Hay que dejar que el palo pueda girar hacia arriba y abajo al tirar del hilo, que irá hasta el lugar de espera. No olvidéis pasarlo por debajo de todas las demás cuerdas para que no se molesten. Cuando oigamos a los reclamos que llaman, daremos un tironcito suave para que suba el cimbel y baje luego. Si baja aleteando es fácil que los pájaros que se acercan entren en la red.

La colocación del braguero al cimbel es un trabajo delicado y hay que sujetar al pájaro con cuidado de no dañarlo. Se pasa la cabeza por el sitio que marco con una X y luego cada orejeta por detrás de su ala correspondiente. Hay que tirar del ala para que pase completamente, ajustar después y enganchar al agrafo o imperdible de la punta de la cimbelera, quedando todo listo para empezar.

Ya sé que con estos apuntes solamente habrá quien no sea capaz de montar todo el conjunto, pero la mayoría de los aficionados ya han visto alguna exhibición o alguna muestra que les lleva a la práctica del Silvestrismo y no van como quien dice “in albis”.

¡¡Buen almuerzo y... suerte!!

----- o o o o o o o o -----